

IN MEMORIAM

DOMINGO MUNUERA RICO

(5 de octubre de 1939 – 7 de octubre de 2017)

Formó parte del Consejo Asesor de la revista *Alberca* desde su creación y de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca desde junio de 2001.

Fluye el manantial manriqueño-lorquino y –tristemente– se detiene varado en nuestro amigo Domingo Munuera. Como en tantos otros lorquinos que, gracias a ellos, hicieron nuestra ciudad más inmensa y más intemporal.

Domingo detuvo la última página del libro lorquino hace unos meses pero sigue en el *Wādī l-Ṭīn* lorquino. Domingo creció con la mirada en su parroquia del Carmen: su párroco don Antonio Llamas, los «luisés» y, por supuesto, el Paso Morado. El padre Vargas le encaminó a recuperar «Los Pasos»: lingüística, fervor y musicalidad. Recitación del hombre de la tierra en toda su pasión. Y Domingo sigue el color pasional: su Semana Santa. Azul, azul y azul me repetía para que no hubiera dudas en aquellos atardeceres mediterráneos.

Pero Domingo, lorquino de médula, amplió la Semana Santa en sus libros e investigaciones dándole dimensión universal. Era y es el mejor pregonero de la Semana Santa lorquina, de sus desfiles bíblicos pasionales.

Domingo, investigador, maestro alternaba todas las facetas lorquinas. Siempre era Lorca por Lorca: Centro de estudios lorquinos para escolares (como bien recordará Juana Ponce). Iniciador y promotor de nuestros «Moros y Cristianos». Era el alma máter donde felizmente colaboré con él y con Pepe Izma para recuperar el juego lorquino de las «Senas».

Escribo de Domingo: Maestro de vocación, investigador, político. Personas más preparadas que yo podrían hablar de él. De sus méritos que conozco y reconozco. Pero yo solo quería hacer una semblanza al amigo, al compañero con quien compartía atardeceres aguileños y del cual aprendí a querer más a Lorca.

Amigo Domingo, el Museo Arqueológico Municipal de Lorca te rinde este merecido homenaje y yo (quién me lo iba a decir a mí) compartiría contigo tu ausencia física pero siempre la presencia de tu legado y amistad.

Joaquín Mateos Ruiz